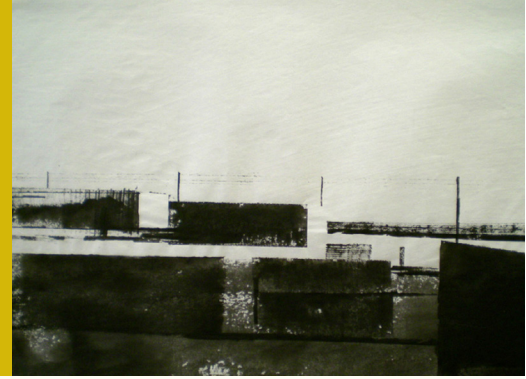


RALED

VOL. 17 (2) 2017



ARTÍCULO

¿Gobernar para quiénes? La disputa por la legitimidad política en la polémica discursiva por las retenciones móviles en Argentina (2008)

For whom to govern? The dispute over political legitimacy within the discursive polemics over the mobile retentions in Argentina (2008)

ALEJANDRA GABRIELA PALMA

Departamento de Humanidades,
Universidad Nacional del Sur (UNS)/CONICET
Argentina

Recibido: 29 de junio de 2017 | Aceptado: 26 de septiembre de 2017

RESUMEN

El conflicto suscitado por las retenciones a la exportación de granos en Argentina en el año 2008 constituye uno de los episodios políticos más significativos desde la crisis de los años 2001-2002. En este marco, hemos abordado el funcionamiento discursivo de la polémica (Amossy 2014) en torno a dicho conflicto, a partir del análisis de los *puntos nodales* (Maingueneau 2010) que organizan los dos discursos enfrentados. A tal fin, estudiamos y contrastamos la circulación de determinados *signos ideológicos* (Voloshinov 1976), que son el foco de luchas por imposición de distintas acentuaciones, en alocuciones de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, por un lado, y de los dirigentes agrarios opuestos a la medida, por otro. En esta oportunidad, nos centramos en las acentuaciones que adquiere el signo GOBIERNO en estos discursos. Los resultados revelan una dicotomización compleja, en la que subyacen diversas concepciones de la legitimidad y representatividad políticas.

PALABRAS CLAVE: *discurso político, polémica discursiva, conflicto agrario argentino 2008.*

RESUMO

O conflito provocado pelas retenções à exportação de grãos na Argentina, em 2008, constitui um dos episódios mais significativos desde a crise dos anos 2001-2002. Nesse contexto, estudamos o funcionamento da polémica discursiva (Amossy 2014) que gerou o conflito, com base na análise dos pontos nodais (Maingueneau 2010) que organizam argumentativamente os dois discursos antagonistas: a fala da presidente Cristina Fernández de Kirchner e a dos dirigentes agrários nucleados na *Mesa de Enlace*. Nessa tarefa, estudamos a função que adquirem determinados signos ideológicos (Voloshinov 1976) na construção de tópicos discursivos contrastantes. Neste trabalho, nos concentramos nas acentuações que adquire o signo GOVERNO em cada um dos discursos mencionados. Os resultados revelam uma dicotomização complexa, que põe em jogo diversas concepções de legitimidade e representatividade políticas nesses discursos.

PALAVRAS CHAVE: *discurso político, polémica discursiva, conflito agrário argentino de 2008.*

ABSTRACT

This paper is part of a larger research project, which aims to study the discursive polemic (Amossy 2014) regarding a new scheme of agro-export taxes – *retenciones* – that took place in Argentina in 2008. For this, we analyzed the nodal points (Maingueneau 2010) that organize two opposing discourses, aiming to contrast the circulation of *ideological signs* (Voloshinov 1976), focus of discursive struggles. Focusing upon public speeches of President Cristina Fernández de Kirchner, on the one hand, and of agrarian organizations leaders opposed to the new tax, on the other, in this paper we discuss the accentuations of the sign GOBIERNO. The results reveal a complex dichotomization, underlying diverse conceptions of political legitimation and representation.

KEYWORDS: *political discourse, discursive polemic, Argentinean agrarian conflict in 2008.*

Introducción

Este trabajo forma parte de una investigación sobre discurso político en las sociedades mediatizadas contemporáneas (Verón 1987; Courtine 2006), centrada en el estudio de la polémica discursiva surgida en torno al establecimiento de un nuevo esquema tributario sobre la exportación de bienes agropecuarios en Argentina entre marzo y julio del año 2008¹.

El llamado “conflicto del campo”, que enfrentó al Poder Ejecutivo Nacional -bajo la figura de su jefa, Cristina Fernández de Kirchner (en adelante CFK)- con las principales entidades patronales del agro argentino, constituye, en términos políticos, uno de los episodios más significativos desde la crisis de los años 2001-2002 en Argentina (Aronskind y Vommaro 2010), y representa uno de los más importantes conflictos agrarios del país (Sartelli 2008). Tuvo como punto de inicio el 11 de marzo de 2008, con el anuncio por parte del Gobierno Nacional de la Resolución Ministerial 125 (en adelante R125), que establecía un aumento de las retenciones agropecuarias a las exportaciones de soja y girasol, implantando un sistema móvil. Como reacción frente a esta medida, las cuatro organizaciones que reúnen al sector empleador de la producción agroganadera en la Argentina- la Federación Agraria Argentina (FAA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO), la Sociedad Rural Argentina (SRA) y las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA)- declararon el 12 de marzo un *lockout* agropecuario.

Ante la extensión del conflicto en el tiempo, el 17 de junio CFK envió un proyecto de ley al Congreso de la Nación, con el propósito de ratificar la R125 y ampliar la legitimidad de la medida. El proyecto especificaba algunas cuestiones, entre ellas, fijar el monto del impuesto a las exportaciones de granos según una escala. Finalmente, un mes después, el 17 de julio, la Cámara de Senadores rechazó el proyecto de ley enviado por el Poder Ejecutivo, en una votación que debió ser desempataada por el Vicepresidente, Julio Cobos. Al día siguiente, el Poder Ejecutivo anunció la derogación de la R125.

Este enfrentamiento, que se extendió por 128 días, permaneció durante su desarrollo como tema principal en la Agenda² mediática (Raiter 2009; Cremonte 2010). El debate público por la R125 involucró progresivamente a sectores económicos, partidos políticos, medios de comunicación, organizaciones sindicales y diversos actores sociales, que se posicionaron en contra o a favor de la medida adoptada por el Gobierno Nacional.

-
- 1 Dicha investigación (Palma, 2017) se ha desarrollado bajo una Beca Doctoral CONICET, dirigida por los Doctores Elizabeth Rigatuso (UNS, CONICET, Academia Argentina de Letras) y Alejandro Raiter (Universidad de Buenos Aires).
 - 2 En cuanto al concepto de Agenda en relación con el rol de los medios de comunicación en la reproducción de representaciones sociales en las sociedades contemporáneas, seguimos a Raiter (2001). Si bien, como señala Raiter (2016), no puede hacerse una identificación completa entre la agenda mediática y la agenda pública política, en las sociedades contemporáneas, los medios de comunicación son los responsables de mantener activos determinados temas. Por otra parte, aunque el rol de los medios de comunicación en el desarrollo de la polémica no constituye el foco de este trabajo, no debe perderse de vista la relación que existe entre la habilitación de los temas realizada por estos y la legitimación de enunciadores. Véase también Mc Combs (1994).

Diversos autores destacan que el enfrentamiento político excedió ampliamente los límites de la discusión económica por la apropiación del excedente generado por los elevados precios internacionales de las *commodities*. Incluso, para algunos, como Aronskind (2010), el origen del conflicto es estrictamente político (no económico), dado que lo que se puso en cuestión fue la capacidad del Estado de arbitrar entre las fracciones del bloque dominante. Por otra parte, Vommaro (2010) y Yabkowski (2010) han explorado la dimensión simbólica de este conflicto, donde la lucha por el sentido legítimo de los acontecimientos resultó clave. En la misma línea, Fernández (2016), centra su análisis en la disputa entre los actores involucrados, tanto desde el ámbito político como mediático, y en el análisis socio-semiótico de los discursos en la configuración de las identidades sociales.

En cuanto a los abordajes de la temática desde el análisis del discurso, se destacan aquellos trabajos centrados en el discurso de CFK. Por una parte, Raiter (2009) considera que Cristina Fernández presentó, en su discurso durante el enfrentamiento con el agro, una *pararrealidad discursiva* en la que quiso vincular el aniversario del golpe de estado de 1976 con un golpismo activo en 2008, y a este con el movimiento patronal, sin poder imponer esta visión en la Agenda. Por otra parte, Carrizo (2010) analiza la construcción discursiva del conflicto en los discursos de CFK desde la perspectiva de la argumentación interaccional, y un cambio en el universo de los valores invocados, que vira desde un foco inicial en el aspecto económico hacia lo socio-político. A la vez, desde los estudios retóricos, Marafioti (2012) analiza el enfrentamiento y lo clasifica como un “conflicto por la hegemonía política y discursiva” (2012: 158).

En este marco, hemos abordado, desde una perspectiva discursiva, la polémica por las retenciones móviles considerada como un enfrentamiento entre dos discursos contrapuestos, con base en postulados comunes (Amossy 2014). A fines de detectar de qué manera y bajo qué tópicos se organiza argumentativamente la polémica discursiva entre el Gobierno Nacional y los representantes de las organizaciones patronales que se opusieron a la R125, estudiamos la circulación de determinados *signos ideológicos*, que se vuelven foco de lucha por la imposición de distintos valores (Voloshinov 1976). En esta oportunidad, presentamos el análisis de las acentuaciones que adquiere el signo GOBIERNO³ en esta polémica, entendiéndolas como parte de una *dicotomización* (Amossy 2014) entre dos discursos. La hipótesis que guía la investigación es que este signo se convierte en un punto central de la lucha por la iniciativa discursiva en esta polémica, es decir, se constituye como uno de sus puntos nodales, siendo un aspecto central en la dimensión discursiva de la disputa simbólica por la legitimidad política.

1. Marco teórico-metodológico

Desde la óptica de análisis del discurso político (Verón 1987; Courtine 2006) y a partir de una conceptualización del discurso polémico como modalidad argumentativa, que pone el acento en la conflictividad constitutiva de la esfera pública (Maingueneau 2010; Amossy 2014), describimos

3 Hemos adoptado el criterio de utilizar las mayúsculas para hacer referencia a los signos ideológicos estudiados y la cursiva para designar las acentuaciones particulares que reciben estos signos.

el funcionamiento discursivo de esta polémica pública en particular, concebida en términos de la interacción de dos discursos contrapuestos en base a postulados comunes.

Siguiendo a Maingueneau (1984), definimos *polémica* como un espacio discursivo de interacción semántica caracterizado por un proceso de interincomprensión generalizada, que constituye la condición de posibilidad de las posiciones enunciativas implicadas. Este proceso puede pensarse en términos de *dicotomización* (Amossy 2014), dado que las posiciones se organizan según dos opciones antitéticas que se excluyen la una a la otra. En este marco, nos hemos propuesto establecer los *puntos nodales* (Maingueneau 1984) que a la vez fundan y habilitan la polémica por la R125.

Entendemos que se puede acceder a los *puntos nodales* (Maingueneau 1984) de una polémica al estudiar la circulación de determinados signos ideológicos (Voloshinov 1976) que se vuelven foco de disputa. Dado que los valores de los signos lingüísticos son definidos a través de los usos de los hablantes, esos signos son ideológicos y necesariamente multiacentuados, es decir, reciben distintas *acentuaciones*. Por esta razón, el signo ideológico se convierte en “la arena de la lucha de clases” (1976:36), en tanto se vuelve foco de pugnas por la imposición de distintos valores⁴.

A la vez, en una polémica pública política, la pugna por la imposición de distintos acentos a determinados signos constituye un aspecto clave de la disputa por la *iniciativa discursiva* (Raiter 2016) característica del discurso político. Dado que la plemicidad constituye un elemento fundamental del discurso político (Verón 1987), en tanto la esfera pública política está atravesada por la lucha por el poder del Estado, en ella los discursos políticos coexistentes compiten por establecer la iniciativa discursiva (Raiter 2016), es decir, por introducir, definir e imponer los términos y temas del debate.

El corpus de análisis está compuesto por los discursos públicos políticos (Raiter 2009) con más impacto mediático, producidos en el marco de la coyuntura seleccionada, y cuyo eje temático es la polémica misma. Se trata de alocuciones orales de CFK y los representantes de las organizaciones patronales que conformaron la Mesa de Enlace de Entidades Agropecuarias: Eduardo Buzzi, de FAA, Mario Llambías, de CRA, Fernando Gioino de CONINAGRO, Luciano Miguens, de SRA, y Alfredo de Angeli, de FAA Entre Ríos.

En el caso de CFK, se han seleccionado aquellos discursos públicos en los cuales se hace referencia central y explícitamente al conflicto agrario: son siete alocuciones, cuatro emitidas desde la Casa de Gobierno (25 de marzo, 31 de marzo, 9 de junio y 17 de junio) y tres pronunciadas en el marco de actos públicos de convocatoria masiva organizados en apoyo a la medida y al gobierno nacional (27 de marzo, 1 de abril y 18 de junio).

Con respecto a los discursos emitidos por los representantes de las cuatro entidades agropecuarias que convocaron y lideraron las medidas de protesta, se han seleccionado aquellos pronunciados

4 El término *signo* ha sido muy usado y es un concepto fundante de la lingüística y de la semiótica. El concepto de *signo* ha sido tratado -entre otros- por Saussure (1945), Pierce (1999), Morris (1938), Voloshinov (1976). Otros autores lo equiparan con síntoma (Freud 1976; Lacan 2006). También se han definido objetos teóricos similares, como *ideologema* (Kristeva 1978) u *objeto del discurso* (Pêcheux 1988). Algunos revisan completamente la noción saussureana, como Laclau (2005), Hodge y Kress (1979). Es decir, signo, como tantas otras palabras, resulta polisémica. Por ese motivo, para precisar en qué sentido lo usamos, es que citamos concretamente a Voloshinov.

durante las dos movilizaciones más grandes realizadas en el marco del conflicto: el 25 de mayo de 2008 en la ciudad de Rosario, y el 15 de julio en Palermo (Cuidad Autónoma de Buenos Aires), ante la eminente votación del proyecto de ley en el Senado de la Nación.

Como hemos adelantado, nos proponemos relevar la dicotomización en torno a las *acentuaciones* del signo GOBIERNO en estos discursos. En esta tarea, se detectaron recurrencias discursivas significativas que permitieron reconstruir *redes de reformulaciones* (Courtine 1981) que dan cuenta de las distintas acentuaciones. Estas redes de reformulaciones fueron establecidas, en primera instancia, a través del análisis de las recurrencias léxicas. En segunda instancia, se ampliaron los límites de esas redes al incluir las *relaciones de reescritura* (Guimarães 2002) (substitución, semejanza, correspondencia, rectificación, etc.) entre las formulaciones⁵.

A la vez, los *componentes del discurso político* señalados por Verón (1987) resultan conceptos operativos para relevar las distintas acentuaciones otorgadas a los signos. Este autor distingue dentro del discurso político cuatro componentes que definen las modalidades a través de las cuales el enunciador construye su red de relaciones con las entidades del imaginario: *componente descriptivo*, del orden de la constatación, que implica una lectura del pasado y de la situación actual; *componente didáctico*, que se relaciona con la enunciación de principios generales; *componente prescriptivo*, perteneciente al orden de la necesidad deóntica; y *componente programático*, del orden del poder hacer, que implica una orientación al futuro en el planteamiento de un programa o plan de acción.

En los casos en que resulte relevante, se tendrá en cuenta la distribución de roles temáticos en la estructura de las cláusulas analizadas, en particular en la descripción de procesos y participantes (Halliday 1978; Hodge y Kress 1979). En la medida en la que los roles asignados se reiteren, entendemos que podrá desprenderse de ello una interpretación relevante para la acentuación o las acentuaciones en juego para este signo.

2. Análisis: las acentuaciones del signo GOBIERNO en la polémica discursiva por la R125

Hemos dividido la exposición en dos subsecciones. En la primera (2.1), nos enfocamos en las dos acentuaciones de GOBIERNO relevadas en el discurso de CFK, como *representación* y como *acción*, ambas fuertemente vinculadas entre sí y con el signo PUEBLO. En la segunda subsección (2.2), nos ocuparemos del discurso de los dirigentes agrarios, en el que se destacan dos acentuaciones de GOBIERNO, como *recaudador* y como *centralista*, contrapuestas a las de INTERIOR, como *generador de recursos* y como *federal*, estas últimas vinculadas a su vez a PAÍS y PUEBLO. En

5 Según Guimarães (2002), las relaciones de reescritura, a través de las cuales la enunciación vuelve a decir incesantemente lo mismo bajo distintas formas, deben concebirse como: *simétricas* (no se construyen en la ordenación de los elementos lingüísticos, sino que en ellas operan los modos de integración de los enunciados); *transitivas* (si A y B se reescriben mutuamente, y A es a la vez una reescritura de C, B y C también entran en relación de reescritura) y *no reflexivas* (en tanto no establecen una igualdad, cada elemento conserva una significación particular ligada al enunciado en el que se inserta).

cada caso, introducimos las acentuaciones relevadas mediante el análisis de secuencias discursivas ilustrativas, donde se destacan algunas formulaciones particularmente significativas, y luego presentamos las redes de reformulaciones ligadas a las acentuaciones relevadas.

2.1 Cristina Fernández de Kirchner

Nos centraremos aquí en las dos acentuaciones relevadas en el discurso de CFK, como *representación* y como *acción*, que hacen referencia a las maneras de concebir la relación *gobierno-pueblo*, y que se dan de manera absolutamente articulada. Las ilustraremos a través del análisis de dos secuencias discursivas: la primera corresponde a la alocución pronunciada en el acto de anuncios de medidas de compensación para pequeños productores, el 31 de marzo, mientras que la segunda pertenece a la alocución del 9 de junio, último acto público político en el que CFK se refiere a la R125 en el marco del conflicto.

y permítanme contarles (1) a mi criterio (0.5) cómo es esto de *tomar una decisión* cuando uno tiene la *responsabilidad* (1) de ser un presidente (0.5) o una presidenta, un gobernador o un intendente, pero fundamentalmente (1) una presidenta, no por una cuestión (0.5) de jerarquía institucional, (1) sino porque *obliga a una mirada más abarcativa*, (1) a una mirada a todo el territorio. *Tengo que mirar* (1) desde jujuy hasta ushuaia, (1) desde mendoza hasta el río de la plata, (.) y además (1) *mirar con precisión* (1) a cada uno de los sectores (1) para ver (1) cuáles son *las medidas más razonables que defiendan* (1) *el interés de la nación* (1) y *el interés del pueblo*, (0.5) términos que ustedes saben (1) son para mí, (0.5) profundamente (0.5) *democrática*, (1) la convicción más íntima. *La democracia es*, (0.5) *esencialmente, el pueblo y los intereses del país, en conjunto, unidos, (1) sin posibilidad (1) de ser separados* (CFK, 31 de marzo de 2008)⁶.

yo les dije alguna vez, (1) que cuando uno *toma estas decisiones* (0.5) como presidenta de los argentinos, *teniendo en cuenta el interés de todos* = porque esta es la otra gran cuestión. *No hubo una parte contra otra parte*. Esto no es así. (1) *Quien habla es la presidenta de la república*, (1) no es una parte, (1) debe *gobernar para todos los argentinos* (1) y cuando *toma decisiones* (1) lo

6 La transcripción de los datos se realizó según las convenciones de transcripción incluidas en Van Dijk (2000) ideadas originalmente por Gail Jefferson. A continuación, detallamos los signos y caracteres empleados. Para destacar voces y formulaciones sobre las que enfocamos el análisis, utilizamos las cursivas.

::	Alargamiento de la sílaba previa.
Subrayado:	Énfasis mayor en la emisión del hablante.
Punto entre paréntesis (.):	Pausa de una décima de segundo.
Números entre paréntesis (1.7):	Segundos y décimas de segundos de pausa.
?: Entonación ascendente:	Entonación interrogativa.
((Doble paréntesis)):	Aclaraciones, descripciones.
Paréntesis incluyendo una x: (x)	Detención repentina o vacilación por parte del hablante.

toma (sic) (0.7) en beneficio de *todos los argentinos*. Tal vez, (1) *algún sector* tiene y puede no estar (0.5) de acuerdo, y tiene derecho a no estar de acuerdo, (1.5) lo que me parece es que no podemos (0.8) confundir las cosas, y entonces (1) desacreditar un *ejercicio institucional*, que hace también (0.5) a la *calidad democrática* (0.5) de un país (CFK, 09 de junio de 2008).

En estas dos secuencias, GOBIERNO es acentuado *como acción*, a través de reescrituras formalmente casi idénticas: “tomar una decisión”, “toma una decisión”, “toma decisiones”. Estas reescrituras operan, a la vez, como referencias concretas a la coyuntura, específicamente a la promulgación de la R125. Al mismo tiempo, en ambos casos se observa, en reescrituras de GOBIERNO *como acción*, la preeminencia del *componente deóntico*: “cuando uno tiene la *responsabilidad* de ser un presidente”, “*obliga* a una mirada más abarcativa”, “*tengo que mirar* [...] con precisión”, “*debe gobernar* para todos los argentinos”. Es decir, no se trata de lo que *hace* esta Presidencia, sino lo que *debe* hacer un Gobierno Nacional que se conciba como “profundamente democrático”. En este segundo caso, GOBIERNO parece acentuarse *como representación*, ligado así más directamente al signo DEMOCRACIA.

En el fragmento del 31 de marzo, GOBIERNO es reescrito como “*tomar una decisión* cuando uno tiene la *responsabilidad* de ser [...]”. La enumeración que sigue designa a distintos estamentos del Poder Ejecutivo, para finalmente concluir que es el puesto más alto del Ejecutivo el que requiere “una mirada más abarcativa”. Así, *gobernar*, que implica la representación efectiva de los intereses del pueblo mediante la toma de decisiones concretas -es decir, es, a la vez, *representar* y *actuar*-, involucra un proceso de análisis de la realidad, una *mirada* integradora de las complejidades, de los *sectores* que componen el país. En este marco, el signo INTERESES, ligado a PUEBLO y a PAÍS -reescrito aquí como “nación”-, se vuelve central para la acentuación de GOBIERNO *como representación*. En este sentido, es la acentuación de GOBIERNO *como representación* la que habilita la segunda acentuación, GOBIERNO *como acción*, dado que la defensa de los intereses comunes (del país, del *pueblo*, de *todos*) no se da por la sumatoria o incluso integración de distintas posiciones e intereses sectoriales, sino, a través de la facultad ejecutiva de *tomar decisiones*.

Por su parte, en el fragmento del 9 de junio, la formulación “yo les dije alguna vez que cuando uno toma estas decisiones como presidenta de los argentinos, teniendo en cuenta el interés de todos” funciona explícitamente como reescritura de la secuencia del 31 de marzo (e, implícitamente, de las primeras alocuciones pronunciadas en el marco del conflicto en su totalidad). El enfrentamiento por la R125 se interpreta en función de la representatividad -en este caso, institucional- de las “partes” (“no hubo una parte contra otra parte”). El lugar de enunciación se construye desde la posición política de jefa del Poder Ejecutivo, y por lo tanto no equiparable a cualquier otro (“quien habla es la presidenta de la república, no es una parte”). En este caso, se ponen en escena ambas acentuaciones de GOBIERNO, condensadas en una sola formulación (en la que el sintagma *todos los argentinos* opera como reescritura de PUEBLO). Así, para CFK, GOBERNAR es -debe ser- *representar al PUEBLO* con *acciones* concretas diseñadas **para** el PUEBLO. En este proceso, hay intereses particulares afectados. Esos sectores pueden (tienen *derecho* a) objetar (léase *protestar*), pero no pueden vulnerar la *calidad democrática*, es decir, la cadena institucionalmente establecida para la toma de estas decisiones. Sin embargo, y en última instancia, la representación de esos intereses corresponde a organizaciones sectoriales, no al Poder Ejecutivo, encargado de defender, por sobre todas las cosas, los intereses de *todos*, del PUEBLO y del PAÍS, colectivos indivisibles e inseparables.

La profunda articulación entre ambas acentuaciones de GOBIERNO, *como representación y como acción*, en el discurso de CFK se confirma aún más si se consideran las dos redes de reformulaciones relevadas en torno a cada una. Consideremos en primer lugar la red de reformulaciones ligada a GOBIERNO como *representación*, a través de su vinculación con PUEBLO:

- “quiero que sepan que soy presidenta (0.5) de *todos los argentinos* (1) y que *tengo que* gobernar para *todos los argentinos* (1) y para los intereses de *todos los argentinos*” (25 de marzo)
- “voy a hacer lo que le *prometí* a los argentinos antes de que emitieran su voto: *representar los intereses de todos*” (27 de marzo)
- “si hoy un dirigente rural tiene la *representación* de su sector, yo también tengo la *representación* de lo que dije que iba a hacer como presidenta de la república argentina, porque eso es *calidad institucional*” (27 de marzo)
- “creo profundamente en el *diálogo*, (1) pero creo profundamente en el *diálogo democrático*, donde cada uno expone sus posiciones, (1) sus *intereses* (1.5) y entonces, quien *tiene que tomar* (0.5) *la decisión*, (1) la toma” (27 de marzo)
- “tengo la *convicción*, (1) tengo la *fuerza* (1) y tengo el coraje (1) para llevar adelante el *mandato* que me confirió el *pueblo argentino*. (1) No lo voy a traicionar” (01 de abril)
- “mi *compromiso* (2) con el *pueblo*, (1) mi *compromiso* (2) con el *voto popular* (1) es indestructible. (1) Ese es el *deber* (1) que siempre cumpliré (1.5) como argentina por sobre todas las cosas, (0.5) como presidenta de *todos los argentinos* y (0.5) para *todos los argentinos*” (01 de abril)
- “tengo mi *compromiso* con el *pueblo*, (1) con mis ideas, (1) a las que expuse libremente en *elecciones democráticas*” (01 de abril).

La fuerte vinculación entre los signos GOBIERNO (reescrito como *tomar decisiones*) y REPRESENTACIÓN (reescrito como *intereses y defensa*) se expresa en formulaciones donde predomina el *componente deóntico*: “*tengo que* gobernar para todos los argentinos (1) y para los intereses de todos los argentinos”, “voy a hacer *lo que les prometí* a los argentinos [...] *representar los intereses de todos*”, “tengo la representación de *lo que dije que iba a hacer*”, “tomar una decisión cuando uno tiene la *responsabilidad* (1) de ser un presidente”, “*obliga* a una mirada más abarcativa”. En este sentido, lo deóntico se acerca a lo programático, y GOBIERNO *como representación* da lugar a GOBIERNO *como acción*: “hacer lo que prometí” implica “tomar decisiones” para “representar los intereses de todos”.

A la vez, destacamos la acentuación de GOBIERNO a través del signo PUEBLO. En este caso, GOBIERNO en tanto *representación* de PUEBLO es reescrito a través de lexemas que describen actos de habla compromisivos, con grado creciente de compromiso deóntico: “promesa”, “compromiso”, “deber”, “mandato”. PUEBLO, por su parte, es reescrito como “el pueblo argentino”, “los argentinos”, “todos los argentinos”, o, simplemente, “todos”, en este caso modificando a “intereses”. Es, en estas formulaciones, descripto como un colectivo mayormente pasivo, presente, a través del vínculo de la representación, en las acciones del Poder Ejecutivo. El uso del sintagma *todos los argentinos* en este contexto permite explicitar esta relación de manera especial, en particular en la formulación “presidenta *de* todos los argentinos y *para* todos los argentinos”. Así, si el PUEBLO actúa, lo hace a través de una acción inherentemente delegativa -descripta en las reescrituras *voto popular* y *elecciones democráticas*- mediante la cual *confiere* su mandato a su representante y a su programa.

En cuanto a GOBIERNO *como acción*, la siguiente red de reformulaciones muestra sus vinculaciones con los signos PUEBLO e INTERESES, que refuerzan su articulación con GOBIERNO *como representación*:

- “yo puedo entender (1) los *intereses* del sector, (2) *pero* [...] *tengo que gobernar para todos los argentinos*” (27 de marzo)
- “es imposible (2) muchas veces en *función de gobierno*, (1.5) *tomar una medida* (1) que deje contentos al cien por cien. Es mentira el que dice eso, es porque nunca *gobernó*” (27 de marzo)
- “tengo que [...] mirar con precisión (1) a cada uno de los sectores (1) para ver (1) cuáles son las medidas más razonables que defiendan (1) el *interés de la nación* (1) y *el interés del pueblo*” (27 de marzo)
- “*no hubo una parte contra otra parte*. Esto no es así. (1) Quien habla es la presidenta de la república, (1) no es una parte, (1) *debe gobernar* para todos los argentinos (1) y cuando *toma decisiones* (1) lo toma (0.7) *en beneficio de todos los argentinos*” (09 de junio).

En este caso, puede apreciarse cómo la acentuación GOBIERNO *como acción* se asienta en la activación previa de GOBIERNO *como representación*. De esta manera, en las formulaciones de esta red, REPRESENTACIÓN se vuelve clave para la asignación de roles políticos e institucionales, dado que hace referencia alternativamente a Poder Ejecutivo y a los dirigentes agrarios. Mientras que la representación del primero se corresponde con colectivos amplios (“los que me votaron y los que no me votaron”, “todos los argentinos”, “la nación” y “el pueblo”), los dirigentes agrarios representan solo un *sector*, una *parte*. En este sentido, el signo INTERESES, cuyas reescrituras son acompañadas por los modificadores *del sector/ de los sectores* y *de la nación/del pueblo*, respectivamente, marca la clara oposición que se establece entre el todo y sus partes. Así, GOBIERNO implica una *acción* -una elección- a favor de la totalidad: el PAÍS (“todos los argentinos”).

En este caso, por una parte, PUEBLO es acentuado, a través de la reescritura *voluntad popular*, como un actor omnipresente e inimpugnable, que se expresa principalmente a través del voto. Por otra parte, como colectivo representado, PUEBLO es divisible: a) en distintas opiniones o posiciones -incluye a “los que no me votaron” tanto como a “los que me votaron”-; y b) en “sectores”, que agrupan a los distintos actores sociales. Sin embargo, el acto de GOBIERNO es lo que unifica a estos sectores en un PUEBLO, en una totalidad: “gobernar para todos los argentinos”, “en beneficio de todos los argentinos”. Esta acción de gobierno implica, inevitablemente, una elección. Así, GOBIERNO *como acción* implica una toma de posición (“tomar decisiones” / “tomar medidas”) que no puede beneficiar directamente a la totalidad. En este punto, GOBIERNO *como acción* implica que existen, en la sociedad gobernada, intereses contrapuestos, y que el interés común no se obtiene por la suma de los intereses particulares en un consenso.

2.2 Dirigentes agrarios

En el discurso de los dirigentes agrarios, se destacan dos pares de acentuaciones contrapuestas en torno a los signos GOBIERNO, por un lado y PAÍS e INTERIOR, por otro, que evidencian un

quiebre en la relación *gobierno-pueblo*, fuente de la representación democrática. En primer lugar, GOBIERNO es acentuado como *recaudador* e INTERIOR como *generador de recursos*, mientras que una segunda acentuación de GOBIERNO como *centralista* se contrapone a las acentuaciones de PAÍS e INTERIOR como *federales*. Hemos seleccionado dos secuencias que ilustran estas relaciones: la primera corresponde a la alocución pronunciada por Eduardo Buzzi (titular de FAA) en el acto del 25 de mayo en Rosario, mientras que la segunda fue extraída de la alocución de Mario Llabrás (titular de CONINAGRO) en el acto del 15 de julio, previa a la votación en el Senado del proyecto de retenciones móviles.

por eso (1) es que cuestionamos este mecanismo de retenciones. (2) Y planteamos la necesidad de otra política agropecuaria. (3) Las retenciones en estos niveles y bajo estas formas (1.5) no son otra cosa (2) que una *forma de transferencia* (x) *tributaria fiscalista* (1) de *seguir sacándole recursos a la economía del país* (0.5) a *la economía real de los pueblos* (0.5) para transferir a la *chequera de buenos aires* (Eduardo Buzzi, 25 de mayo de 2008).

el país va a seguir: siendo un unicato que nos va a manejar (0.5) el *poder: central:* (1) y la *chequera de la casa rosada?* no: (0.5) eso no: es: lo que quere:mos. ((aplausos)) (7) Queremos un país con más *democracia* (2) con más: (0.5) respeto por la *constitución*. (1) Queremos que funcio:ne la *república*. (2) Quere:mos la *división: de poderes*, (1.5) y queremos el *federalismo*. *No nos pueden seguir: robando la plata del interior* (Mario Llabrás, 15 de julio de 2008).

En ambos casos, la crítica a la R125 se construye en la oposición entre los signos INTERIOR y PAÍS, por un lado, y GOBIERNO, por otro, que expresa la contraposición entre los intereses del país en su conjunto y la acción del Poder Ejecutivo. Como hemos señalado, este contraste se construye de dos maneras. En primer lugar, las formulaciones “seguir sacándole recursos a la economía del país (0.5) a la economía real de los pueblos” y “no nos pueden seguir robando la plata del interior” constituyen reescrituras de GOBIERNO como *recaudador* e INTERIOR como *generador de recursos*. La utilización de la frase verbal aspectual durativa *seguir + gerundio* (“seguir sacando”, “seguir robando”) presupone que esta situación no es una novedad de la R125, sino que la medida es una continuación y una profundización de una estrategia de acumulación de poder basada en aumentar lo más posible los ingresos tributarios. En este punto, la expresión metafórica “la chequera (de buenos aires/de la casa rosada)”, que alude al manejo del Poder Ejecutivo sobre las finanzas públicas, condensa las dos acentuaciones de GOBIERNO, como *centralista* y como *recaudador*. Por otra parte, la acentuación de INTERIOR como *generador de recursos*, presente aquí en las reescrituras “seguir sacándole recursos [...] a la economía *real* de los pueblos” y “no nos pueden seguir robando la plata del interior”, refuerza la idea de que lo recaudado es extraído de su legítimo lugar de origen.

En el caso de Eduardo Buzzi, el foco está puesto en este último aspecto. Aquí, la oposición entre GOBIERNO como *recaudador* y el INTERIOR como *generador de recursos* se complejiza por la asociación que se establece entre INTERIOR y PAÍS, construida en la formulación “seguir sacándole recursos a la economía del *país*, a la economía *real* de los *pueblos*”. A través de la coordinación de los dos sintagmas y el uso del adjetivo *real*, que opera como marca de reformulación, se identifica el funcionamiento productivo de la economía en su conjunto con la actividad productiva de las provincias del interior del país.

En la secuencia perteneciente a la alocución de Mario Llabrás del 15 de julio, GOBIERNO es acentuado como *centralista* en las reescrituras “unicato” y “poder central”. La oposición entre GOBIERNO y PAÍS se construye desde el *componente programático*, a través de la negación descriptiva “eso no es lo que queremos”, seguida por una serie de construcciones contrastivas (Courtine 1981), que establecen un paralelismo entre la situación actual y a lo que se aspira. En este contexto, PAÍS cobra un valor programático, que contrasta con la acentuación de GOBIERNO como *centralista*. En la formulación “queremos que funcione la *república*. Queremos la *división de poderes*, y queremos el *federalismo*” se establece una relación de correspondencia entre “república” y “división de poderes”, que remiten a DEMOCRACIA como *institucionalidad*, y “federalismo”, que remite a INTERIOR como *federal*. A la vez, la falta de nexos entre esta formulación y la siguiente (“no nos pueden seguir robando la plata del interior”) articula con la acentuación de INTERIOR como *generador de recursos*.

Para complementar estas afirmaciones, haremos referencia ahora a las dos redes de reformulaciones que se despliegan, en relación con estas acentuaciones de GOBIERNO, en el discurso de los dirigentes agrarios.

En la primera red de reformulaciones se observa el primer par de acentuaciones contrapuestas, GOBIERNO como *recaudador* e INTERIOR como *generador de recursos*:

- “no hay que (x) hay que hacer crecer un *país* (.) hay que hacerlo crecer y también *desarrollarlo*. Porque ustedes hablan de crecimiento, pero *se olvidan de los pueblos del interior*” (Alfredo de Angeli, 25 de mayo)
- “el *pueblo* (0.5) los va a condenar a los *gobiernos* (0.5) que están en contra del *pueblo del interior del campo argentino*.” (Alfredo de Angeli, 25 de mayo)
- “resulta que a esos (0.8) *pueblos del interior* (0.5) no les llega *coparticipación* (0.5) pero sí les llegan todos los problemas” (Eduardo Buzzzi, 25 de mayo)
- “*un estado* (0.7) que es socio en las *ganancias* (.) pero nunca se hace socio en las *pérdidas*” (Eduardo Buzzzi, 25 de mayo)
- “en la medida que los precios aumentaban, (0.5) el *estado* tenía que *quedarse con todo el aumento*, mientras que si los costos así lo hacían (0.5) era a cargo de los productores” (Fernando Gioino, 15 de julio)
- “no nos pueden *seguir robando la plata del interior*” (Mario Llabrás, 15 de julio).

Aquí INTERIOR como *generador de recursos*, que aparece reescrito de manera recurrente como “los pueblos del interior”, resulta el afectado en las distintas acciones descriptas: *transferir*, *sacar*, *quedarse*, *robar*. Estos procesos, cuyo agente es GOBIERNO, son todos transactivos y conllevan distintos grados de fuerza asociados al movimiento de fondos: mientras que *transferir* resulta el más neutro, *sacar* y *quedarse* implican cierto grado de violencia, y finalmente *robar* le agrega un valor de ilegitimidad y de ilegalidad a la acción. De esta manera, GOBIERNO es acentuado como *recaudador* de los recursos generados por el INTERIOR, sobre los que tiene poca o nula legitimidad.

INTERIOR es también asociado a PAÍS y CAMPO, en reescrituras como “los pueblos del interior del campo argentino”, “la economía real del país” y “la economía de los pueblos del interior”, donde la relación pasa principalmente por el aspecto económico, siendo PAÍS y CAMPO

también acentuados como *generadores de recursos*, y por lo tanto, como *afectados* de las acciones recaudatorias del GOBIERNO. Lo que parece estar implícito en esta acentuación de GOBIERNO como *recaudador* es cierta idea de acumulación de poder económico por parte del poder central, dado que se presenta a la relación entre GOBIERNO y PAÍS en este sentido como unilateral: los recursos “confiscados” no “vuelven”.

Otras reescrituras de GOBIERNO apuntan a un sesgo deliberado en la política oficial, que perjudica sistemáticamente a este INTERIOR *generador de recursos*: “a esos pueblos del interior no les llega coparticipación, pero sí les llegan todos los problemas”, “un estado que es socio en las ganancias, pero nunca se hace socio en las pérdidas”. En estas formulaciones, pertenecientes a la alocución de Eduardo Buzzi el 25 de mayo, se declara de manera más directa que los problemas del sector no son prioridad del Gobierno y, a la vez, que su política fiscal hacia el interior -y el sector agropecuario en particular- no tiene una retribución clara.

En la segunda red de reformulaciones, se reitera el segundo par de acentuaciones contrapuestas: INTERIOR y PAÍS son acentuados como *federales*, mientras que GOBIERNO es acentuado como *centralista*, y, en segunda instancia, en relación con *abuso de poder*.

- “respetar a las *mayorías del interior* (.) y no tomar medidas (0.5) y manejar la *chequera desde buenos aires*, (.) *discrecionalmente* (0.5) queriendo *sojuzgar* (0.5) a las *provincias* (.) a los *municipios* (.) y al conjunto de la sociedad” (Eduardo Buzzi, 25 de mayo)
- “los *pueblos del interior* (.) no deben ver (x) verse visto obligados (1) a ser enemigos del *gobierno central de buenos aires*. [...] aquello que decía Belgrano (0.5) hace casi doscientos años (0.5) se podría haber escrito esta mañana” (Eduardo Buzzi, 25 de mayo)
- “ahí lo tenemos escrito en el monumento a la bandera (3) Belgrano dice ahí (1) qué lamentable que es (1) *ultrajar* (1) la *dignidad* de los *pueblos* violando la *constitución*” (Mario Llambías, 25 de mayo)
- “ustedes lo van a poder contar con *dignidad* (0.5) que estuvieron en el dos mil ocho (1) en el dos mil ocho (0.5) *peleando* (0.5) por una *argentina mejor*, (0.5) por un *país soberano*, (.) *independiente*, con *provincias netamente federales* como lo reza la *constitución*” (Alfredo de Ángeli, 15 de julio)
- “hace falta avanzar (0.5) hacia un *auténtico y profundo federalismo*, (0.5) un *federalismo distinto*.” (Eduardo Buzzi, 15 de julio)
- “ya está claro (0.5) que no queremos *provincias y municipios de segunda*, (0.5) está claro que no queremos *políticas discrecionales*, (0.5) está claro que no vamos a estar de rodillas (0.5) ante el *poder central*” (Eduardo Buzzi, 15 de julio).

En este marco, GOBIERNO es acentuado como *centralista* en reescrituras como “el gobierno central de buenos aires”, “el poder central”. Por otra parte, a través de la caracterización negativa de las acciones que lo tienen como agente, GOBIERNO es acentuado en relación con el *abuso de poder*: *manejar* (“la chequera desde buenos aires”), *sojuzgar* (“a las provincias”, “al conjunto de la sociedad”), *ultrajar* (“la dignidad de los pueblos”), y hasta *violar* (“la Constitución”).

Aquí INTERIOR como *federal* se reescribe a través de diversas expresiones referenciales ligadas a divisiones gubernamentales: “las provincias, los municipios”, “provincias netamente federales”,

“provincias y municipios de segunda”. Así, INTERIOR se construye como un territorio político relegado. A la vez, en estas reescrituras, INTERIOR adopta muchas veces el rol de afectado en los procesos transactivos ligados a GOBIERNO como *abuso de poder*. Por otra parte, otras reescrituras de INTERIOR como *federal*, también expresiones referenciales, designan colectivos políticos: “las *mayorías del interior*”, “los *pueblos del interior*”, “la dignidad de los *pueblos*”. Finalmente, algunas formulaciones enfatizan el *componente programático* en relación con PAÍS, aquí acentuado por momentos como *federal*: “pelear por una argentina mejor”, “un país soberano, (.) independiente con provincias netamente federales”, “avanzar hacia un auténtico y profundo federalismo”. Así, en la denuncia de abuso de poder por parte del Poder Ejecutivo -ya casi desprendida por completo de cualquier referencia concreta a la R125- aparece, aunque tenue, el ideario del federalismo político en la acentuación de los signos INTERIOR y PAÍS.

3. Conclusiones

En este trabajo hemos explorado las complejas maneras en las que, en el contexto de una polémica pública política, dos discursos, el de CFK y el de los dirigentes agrarios, ponen en juego diversas concepciones de la legitimidad y representatividad políticas -no sin contradicciones y tensiones-, a través del análisis de las acentuaciones que adquiere en ellos el signo GOBIERNO.

Estas acentuaciones se articulan a través de las complejas relaciones que el signo GOBIERNO mantiene con otros, en especial PUEBLO y PAÍS, concebidos como metacolectivos de identificación (Verón 1987) indivisibles. En la polémica, lograr que se produzca una identificación entre los supuestos intereses de estos metacolectivos y la posición defendida resultaría en ganar una parte importante del terreno. El signo GOBIERNO juega un rol destacado en este proceso.

En el discurso de CFK, estos intereses populares son defendidos por los representantes del pueblo, es decir el GOBIERNO, a través de decisiones concretas que adopta. El PUEBLO debe brindar su apoyo a los gobernantes para asegurar esa representación. En este sentido, la relación que prevalece es la representación, siendo PUEBLO el componente pasivo y GOBIERNO el componente activo de la relación. En este marco, se activan las dos acentuaciones articuladas de GOBIERNO, *como representación* y *como acción*, que refuerzan su relación con PUEBLO. Por otra parte, pese a que PUEBLO es acentuado como un colectivo mayormente pasivo, su acción principal -votar-, aunque delegativa, es soberana y, por lo tanto, incuestionable.

En el caso de los dirigentes agrarios, se establece, como hemos apuntado, una ruptura en la relación *gobierno-pueblo*, que permite leer la coyuntura en clave de situación excepcional, por lo cual, los caminos que se abren son en cierta medida alternativos, aunque legítimos. Así, el quiebre de la relación de representatividad se establece en la oposición entre los signos GOBIERNO, por un lado, e INTERIOR y PAÍS, por otro, que expresa la contraposición entre la acción del Poder Ejecutivo y los intereses del país en su conjunto. Como hemos visto, este contraste entre los signos se construye a través de dos pares de acentuaciones contrapuestas. En primer lugar, GOBIERNO es acentuado como *recaudador* e INTERIOR como *generador de recursos*; en segundo lugar, GOBIERNO se acentúa como *centralista* y PAÍS e INTERIOR como *federales*.

Como tendencia general, el análisis de las acentuaciones de GOBIERNO y de sus signos asociados revela una profunda dicotomización, que se expresa en definiciones opuestas de la co-

yuntura, específicamente en cómo se concibe la relación *gobierno-pueblo*. De esta manera, puede determinarse que este signo constituye uno de los puntos nodales de la polémica, es decir, un punto central en la lucha por la *iniciativa discursiva*. Así, un debate en torno a la promulgación o no de una resolución ministerial se transforma en una disputa por establecer quién defiende los verdaderos intereses del pueblo. De un lado, se dirá que el legítimo representante de esos intereses colectivos es el Gobierno Nacional, recientemente electo por un amplio margen de votos, y cuyas decisiones en pos del pueblo son amenazadas por un sector que “siente vulnerados sus intereses”. Del otro, aquellos que se movilizan en contra de una “medida injusta”, y que, en un contexto en el que el Gobierno Nacional ha elegido “desoír” los reclamos de su pueblo, se presentan a sí mismos como portavoces de ese “pueblo” ultrajado.

Referencias bibliográficas

- AMOSSY, R. 2014. *Apologie de la polémique*. Paris: Presses Universitaires de France.
- ARONSKIND, R. 2010. Cambio estructural y conflicto distributivo: el caso del agro argentino. En R. Aronskind y G. Vommaro (eds.). *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, pp. 327–352. Buenos Aires: Prometeo.
- ARONSKIND, R. y VOMMARO, G. (eds.) 2010. *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*. Buenos Aires: Prometeo.
- CARRIZO, A. 2010. La construcción discursiva del conflicto en la argumentación interaccional. La crisis del campo en el discurso político. En A. Carrizo (comp.). *La renovación de la palabra en el Bicentenario*. Mendoza: FFyL-UNCuyo y SAL.
- CREMONTE, J. P. 2010. Cada cual atiende su juego. La construcción del conflicto entre el Gobierno Nacional y las entidades agropecuarias en Clarín, La Nación y Página/12. En R. Aronskind y G. Vommaro (eds.). *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, pp. 227–266. Buenos Aires: Prometeo.
- COURTINE, J. J. 1981. Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours, à propos du discours communiste adressé aux chrétiens. *Langages* 15, 62: 9-128.
- COURTINE, J.-J. 2006. *Metamorfoses do discurso político: derivas da fala pública*. São Carlos: Claraluz.
- DE SAUSSURE, F. 1945. *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.
- GUIMARÃES, E. 2002. Semântica do acontecimento: um estudo enunciativo da designação. Campinas: Pontes.
- FERNÁNDEZ, M. 2016. [Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1359/te.1359.pdf>]. *En su lugar y en su nombre. Disputas por la representación en el espacio público mediatizado: La gestión de colectivos en discursos políticos y discursos periodísticos durante el “conflicto del campo”* (marzo-julio de 2008). Tesis doctoral. Universidad Nacional de La Plata. [Consulta: 01 de noviembre de 2017]

- FREUD, S. 1976. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu
- HALLIDAY, M. A. K. 1978. *Language as social semiotic*. Londres: Arnold.
- HODGE, R. y KRESS, G. 1979. *Language as Ideology*. London: Routledge.
- KRISTEVA, J. 1978. *Semiótica*, Volumen 1. Madrid: Fundamentos.
- LACAN, J. 2006. *Seminario 23, Libro XXIII: El sinthome*. Buenos Aires: Paidós.
- LACLAU, E. 2005. *La razón populista*. Buenos Aires: FCE.
- MARAFIOTI, R. 2012. Argumentación y diálogo de sordos en el conflicto de “el campo”. En Vitale, M. A. y Schamun, M. C. (comps.) *Tendencias actuales en Estudios Retóricos*, pp. 155-168. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.
- MAINGUENEAU, D. 2010. *Doze conceitos em análise do discurso*. San Pablo: Parábola Editorial.
- MAINGUENEAU, D. 1984. *Genèses du discours*. Bruxelles-Liège: Mardaga.
- MC COMBS, M. 1994. *Estableciendo la agenda*. Barcelona: Paidós.
- MORRIS, C. W. 1938. Foundations of the theory of signs. En *International Encyclopedia of Unified Science*, vol. 1. Chicago: University of Chicago Press.
- PALMA, A. G. 2017. [Disponible en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/3472>.] *El funcionamiento discursivo de una polémica pública política: puntos nodales y posiciones enunciativas en la polémica por las retenciones móviles en Argentina (marzo-julio 2008)*. Tesis doctoral. Universidad Nacional del Sur. [Consulta: 30 de agosto de 2017]
- PEIRCE, C. S. 1999. [Disponible en: <http://www.unav.es/gep/Signo.html>] *¿Qué es un signo?* Traducción castellana de Uxia Rivas. [Consultado: 14 de abril de 2015]
- RAITER, A. 2016. Iniciativa discursiva en la polémica política. En A. Raiter y J. Zullo (eds.). *Al filo de la lengua. Medios, publicidad y política*, pp. 131–149. San Fernando: La Bicicleta.
- RAITER, A. 2009. Hablo y entiendan: creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner. *Oralia: análisis del discurso oral*. 12: 73-96
- RAITER, A. 2001. Representaciones sociales. En A. Raiter (ed.). *Representaciones sociales*, pp. 9–30. Buenos Aires: Eudeba.
- SARTELLI, E. et al. 2008. *Patrones en la ruta: el conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo-julio de 2008*. Buenos Aires: Razón y Revolución.
- VAN DIJK, T. A. 2000. *El discurso como interacción social: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- VERÓN, E. 1987. La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En E. Verón et. al. *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*, pp. 11-26. Buenos Aires: Hachette.
- VOLOSHINOV, V. N. 1976. *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Nueva Visión.

VOMMARO, G. 2010. “Acá el choripán se paga”: movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos. En R. Aronskind y G. Vommaro (eds.). *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, pp. 181–226. Buenos Aires: Prometeo.

YABKOWSKI, N. 2010. “Nosotros, ellos... todos”. Los sentidos de la representación política y los recursos discursivos utilizados para ganar legitimidad en el conflicto. En R. Aronskind y G. Vommaro (eds.). *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, pp. 67–118. Buenos Aires: Prometeo.

ALEJANDRA GABRIELA PALMA es Doctora en Letras (orientación Lingüística) por la Universidad Nacional del Sur (UNS) y Becaria Posdoctoral del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Actualmente se desempeña como docente en el Departamento de Humanidades (UNS), en las cátedras *Taller de producción y comprensión de discursos* y *Gramática Española*. Sus investigaciones se centran en el funcionamiento discursivo de las polémicas públicas, con especial atención en la organización semántico-argumentativa de los discursos y la construcción de roles enunciativo-pragmáticos.

Correo electrónico: beilapalma@gmail.com.